

Serie

Niñez
CIUDADANA

CÁPSULA #7

DOCUMENTACIÓN PEDAGÓGICA

¡CO-CONSTRUYENDO UNA MEMORIA VIVA
DE LOS PROCESOS DE APRENDIZAJE!



Una iniciativa de:





¿Qué es la documentación pedagógica?

La documentación pedagógica es una investigación que consiste en observar, recoger, registrar, organizar, analizar y presentar estéticamente los procesos pedagógicos que se dan a diario en las aulas, teniendo como centro, protagonistas y co-constructores a las niñas y los niños. Se utilizan entonces fotografías, videos, imágenes, palabras, escritos o las mismas creaciones de las niñas y los niños para hacer visibles estos procesos. Esta es una actividad conjunta en la que participan las personas docentes, las niñas y los niños, además se pueden unir las familias y otras personas adultas significativas.



¿Cuáles son sus pilares?

1 Muchas voces, muchos significados

Cada una de las etapas de la documentación pedagógica involucra múltiples voces, siendo las niñas y los niños la voz protagonista. De esta forma se tiene la oportunidad de crear significados conjuntos alrededor de los procesos de aprendizaje.

Este primer pilar se basa en el reconocimiento de las niñas y los niños como personas completas, con capacidad de reflexionar, proponer y generar aportes valiosos. A la vez, se le da lugar al rol de la persona docente, de las familias y de otras personas adultas (ej. cocineras/os, conserjes, personas de la comunidad, entre otras) que se ven involucradas en el proceso de aprendizaje de las niñas y los niños.

2 Memoria viva

Otra idea que resulta vital para la puesta en práctica de la documentación pedagógica es que el aprendizaje es un viaje y no un destino. En coherencia con esto, se busca hacer visibles los procesos y no sólo los resultados de aprendizaje. Por lo tanto, más que una exhibición de productos finales (ej. dibujos, fichas, creaciones), la documentación pedagógica es una memoria viva de muchos momentos cotidianos, representados en piezas y textos que describen el camino de aprendizaje. Esto implica también que no es un proceso terminado y se puede seguir transformando.

3 Presentación para seguir aprendiendo

La documentación pedagógica se coloca en los ambientes de aprendizajes internos y externos al aula, es decir se presenta, pero este no es su fin último. No es una simple exhibición de los trabajos de las niñas y los niños, sino que es una continuación del proceso de aprendizaje, ya que da pie para que, en conjunto -niñas, niños, docentes, familias y otras personas significativas-, reflexionen sobre lo aprendido, se escuchen otras perspectivas y se planteen nuevas preguntas.

La documentación pedagógica es una relación democrática en busca de significado.
-Carla Rinaldi



¿Con qué propósitos pueden utilizarse?

Uno de los principales objetivos de la documentación pedagógica es profundizar y dar sentido a los procesos de aprendizaje desde la perspectiva de las niñas y los niños. Sin embargo, puede cumplir otros propósitos como los que se mencionan a continuación:

Hacer el pensamiento visible: permite hacer visible cómo las niñas y los niños se acercan al conocimiento. Es una herramienta que funciona como puente o ventana a la cultura de la infancia, al mundo interno de las niñas y los niños, permitiéndonos conocer su mundo social, sus relaciones, ideas y procesos de aprendizaje.

Reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje: invita a las niñas y los niños a volver a analizar imágenes, palabras y creaciones que representan su trayecto de aprendizaje, dándoles la oportunidad de hacerse nuevas preguntas, plantear teorías, exponer sus puntos de vista y comprender sus propios procesos de pensamiento y aprendizaje. Esto a su vez les ayuda a convertirse en aprendices más conscientes.

Reflexionar sobre la práctica pedagógica: permite a las personas docentes analizar lo que las niñas y los niños están aprendiendo y cómo acompañarles de mejor manera. Al preparar y observar la documentación pueden reflexionar sobre sus decisiones y la forma en que interactuaron con las niñas y los niños, para así introducir cambios más coherentes con las necesidades de todas y todos. Esto refuerza la idea de que las personas docentes también están en un camino de aprendizaje y les ayuda a mejorar.

Romper los roles de poder convencionales: la documentación pedagógica da un lugar central a las niñas y los niños, les convierte en protagonistas de su propio aprendizaje. Por su parte, las personas docentes, en lugar de ser la única fuente de conocimiento y guías absolutos del camino de aprendizaje, se convierten en aprendices también, que en lugar de dirigir, acompañan.

Involucrar a las familias: ya que las familias son parte esencial de los procesos de aprendizaje de las niñas y los niños, se les invita también a ser partícipes de las diferentes etapas de la documentación pedagógica. Resulta muy importante que puedan observar las piezas, escuchar la perspectiva de las niñas y los niños, tomar conciencia de la importancia de los conocimientos y habilidades que se desarrollan en espacios cotidianos y desde la Primera Infancia, así como plantear sus propias preguntas en relación con el proceso de aprendizaje.

Contar la historia de un lugar: la documentación pedagógica no es, ni pretende ser, objetiva; por el contrario, su valor se encuentra en que rescata la interpretación y la perspectiva de las personas involucradas. Por lo tanto, la documentación pedagógica cuenta la historia de un lugar, de las personas que lo habitan y de los procesos que llenan ese espacio.

Celebrar el proceso de aprender: presentar la documentación pedagógica, ver las diferentes piezas en los ambientes de aprendizajes internos y externos al aula, constituye una celebración en sí misma. Una celebración del esfuerzo, de los momentos cotidianos, de los aciertos y desaciertos. La documentación pedagógica permite a las niñas y los niños reconocer el valor de su trabajo, así como la importancia que le dan las personas docentes, sus familias y otras personas significativas.





¿Qué beneficios podemos obtener?

Vínculo emocional seguro: el cambio en los roles convencionales de aprendizaje que implica la práctica de la documentación pedagógica (ver a las personas docentes como co-aprendices y a las niñas y los niños como protagonistas de su aprendizaje) lleva a la construcción de ambientes más horizontales, en donde la voz y necesidades de las niñas y los niños son tomadas en cuenta. Esto refuerza vínculos seguros entre las personas docentes y las niñas y los niños, cargados de respeto, pertenencia y autonomía.



Agencia ciudadana: todo el proceso de construir documentación pedagógica posiciona el rol de las niñas y los niños como personas ciudadanas agentes. No sólo da un lugar de importancia a su conocimiento, procesos y aportes; sino que además les permite en el camino: expresarse, analizar, tomar decisiones, proponer y por último compartir todo este compendio de datos (representados en las piezas de la documentación) con sus personas significativas.

Imagen de sí misma/o: la documentación pedagógica implica escuchar a las niñas y los niños, tomar en cuenta sus perspectivas, reconocer el valor de sus aportes y celebrar sus pequeños y grandes logros. Todas estas experiencias ayudan a la construcción de ambientes de cuidado, en los que las niñas y los niños pueden desarrollar una imagen segura de sí mismas/os y fortalecer su autoconfianza.



Aprender a aprender: construir representaciones visuales de los procesos de aprendizaje posibilita tomar conciencia de los mismos y con esto, paulatinamente, aprender a aprender. La documentación pedagógica permite que las niñas y los niños identifiquen herramientas (tanto cognitivas como emocionales) que han utilizado en su proceso de aprendizaje y puedan aplicarlas en nuevos contextos.

Autorregulación emocional: regular las propias emociones es una habilidad esencial para aprender, ya que este es un proceso que implica muchas veces frustración y esfuerzo. La documentación pedagógica posibilita que las niñas y los niños fortalezcan esta habilidad, ya que posiciona como objetivo el propio aprendizaje y no un producto (ej. un dibujo, un examen, una nota) y además les da oportunidades para reflexionar sobre la importancia del esfuerzo y el valor de los fracasos. A su vez, es importante mencionar que, el desarrollo de la autorregulación emocional al aprender se reconoce como un importante predictor de éxito académico y bienestar en general.





Aprendizaje en comunidad: en esencia, el desarrollo de la documentación pedagógica es una oportunidad de co-construcción. Por lo tanto, durante las estrategias de mediación, el análisis de las piezas, así como al presentarlas, las niñas y los niños experimentan el escuchar otras perspectivas, crear significados compartidos, tomar decisiones democráticamente, así como expresar sus puntos de vista de forma empática y asertiva.

Pensamiento crítico y sistémico: el análisis y la presentación de la documentación pedagógica son momentos en los que las niñas y los niños pueden cultivar su pensamiento crítico y sistémico, ya que se les invita a ver el aprendizaje como un camino y no como un fin, en el que múltiples elementos se interrelacionan y en el que tanto los obstáculos, como los logros son piezas vitales.



¿Cómo ponerlas en práctica?

La documentación pedagógica es un proceso de investigación, que tiene como objetivo contar la historia de un camino de aprendizaje. Por lo tanto, existen muchas maneras de ponerla en práctica, sin embargo, las siguientes etapas pueden servir de guía:

● Elección

Elija, siguiendo el interés de las niñas y los niños, una temática por investigar. Recuerde que el propósito es documentar y visibilizar el camino que recorrieron (o están recorriendo) las niñas, los niños, las personas docentes y otras personas significativas al querer aprender sobre esa temática.

● Observación y escucha

Prepare estrategias de mediación que inviten a las niñas y los niños a aprender acerca de la temática seleccionada. Durante estas estrategias de mediación, observe y escuche a las niñas y los niños con presencia plena, es decir con la intención de comprender sus ideas, sentimientos y necesidades. Esta escucha activa y presente implica además dejar de tratar de enseñar, para comprender, desde la perspectiva de las niñas y los niños, como estos aprenden. Supone también observarles y escucharles con una actitud de curiosidad, apertura, aceptación y compasión; sin certezas de cómo va a ser el proceso de aprendizaje e incluso del resultado que se quiere obtener, sino con apertura a las diferencias, el cambio y confiando en el proceso.

Este paso permite rescatar los momentos, palabras, reacciones y/o imágenes más significativas del proceso de aprendizaje. Recopile todos estos datos, junto con sus propias notas, teorías, hipótesis, descubrimientos e ideas.

● Análisis crítico junto a las niñas y los niños

Analice, junto con las niñas y los niños, los insumos que va recopilando (ej. fotografías, videos, creaciones). Realice preguntas generadoras animándoles a compartir los sentimientos, descripciones, ideas, teorías y preguntas que surjan al revisar ese material. Anote las principales ideas de esta construcción conjunta, para así poder elaborar un texto que acompañe cada pieza.

Para documentar los procesos pedagógicos, resulta necesario que las personas docentes estén presentes con las niñas y los niños, que por un momento elijan no enseñar, para que así puedan escuchar activamente.

-Ann Pelo.

● Reflexión con otras personas adultas

Realice también sesiones de análisis con otras docentes, con el fin de reflexionar y realimentar el proceso pedagógico. Así pueden ir armando una historia del proceso de aprendizaje e idear nuevas estrategias de mediación apegadas a las necesidades e interés que las niñas y los niños van mostrando. Recuerde que usted como docente también está en un camino de aprendizaje y esta reflexión puede ser una oportunidad para identificar buenas prácticas, así como puntos de mejora.

De igual manera, invite a las familias a formar parte de este análisis. Para esto comparta periódicamente evidencias del proceso de aprendizaje de cada niña y niño, junto con textos que describan este trayecto, para que así las familias puedan también aportar desde su perspectiva.

● Presentación

Prepare y coloque las piezas que componen la documentación de una forma estética, de manera tal que las niñas, los niños y sus familias puedan observarla. Puede también organizar un evento en el que las niñas y los niños presenten la documentación a todas las partes involucradas (familias, otras personas del centro educativo, personas de la comunidad, entre otras), dándoles la oportunidad de explicar su proceso de aprendizaje y observar cómo otras personas le dan valor.

● Seguimiento

Ya que la documentación es una memoria de un proceso y no de un resultado, tenga en cuenta que es válido agregar nuevos elementos y transformarla. Es decir, no es necesario presentarla como un producto terminado, sino que se invita a las familias, las niñas, los niños y otras personas a seguir observándola e incluso agregándole piezas.

La documentación pedagógica “es una especie de crédito o testimonio (visual, audiovisual y escrito) que da identidad y espesor cultural a la propia escuela y a quienes la habitan.”

-Alfredo Hoyuelos.



Créditos

Fundación Paniamor, Procter & Gamble, Alianza Empresarial para el Desarrollo, Ministerio de Educación Pública.

Primera Edición, 2021.

San José, Costa Rica

SERIE NIÑEZ CIUDADANA. CÁPSULA #7 DOCUMENTACIÓN PEDAGÓGICA: CO-CONSTRUYENDO UNA MEMORIA VIVA DE LOS PROCESOS DE APRENDIZAJE

Diseño Metodológico:

Marcela González Coto y Nayuribe Sáenz Cubillo.

Diseño Pedagógico:

Nayuribe Sáenz Cubillo.

Coordinación y Edición Técnica:

Marcela González Coto y Nayuribe Sáenz Cubillo, Fundación Paniamor.

Guisselle Alpízar Elizondo, Johanna Coto Jiménez y Gabriela Gamboa Naranjo, Ministerio de Educación Pública.

Diseño Gráfico y Diagramación:

El Domo Comunicación

Este documento forma parte de una serie de cápsulas llamada Niñez Ciudadana. El objetivo de esta serie es brindar al personal docente, familias y personas cuidadoras de niñas y niños en primera infancia, estrategias basadas en evidencia científica, que fortalecen el vínculo seguro y promueven el desarrollo de habilidades para la vida.

Referencias

Barandica, M., & Martín, M. (2016). La documentación pedagógica, posibilidades para enriquecer la reflexión-acción del maestro en formación. *Hojas y Hablas* 13, 179-191.

Bath, C. (2012). 'I can't read it; I don't know': Young children's participation in the pedagogical documentation of English early childhood education and care settings. *International Journal of Early Years Education*, 20(2), 1-12.

Cambridge Assessment. (2018). *Developing the Cambridge learner attributes*. UCLES.

Given, H., Kuh, L., LeeKeenan, D., Mardell, B., Redditt, S., & Twombly, S. (2010). *Changing School Culture: Using Documentation to Support Collaborative Inquiry*. *Theory Into Practice*, 49, 36-46.

Hoyuelos, A. (2007). *Documentación como narración y argumentación*. *Aula de Infantil*, 39.

Huff, J., & Whittington, V. (2017). *Pedagogical Documentation: A South Australian Perspective*. GowrieSA.

Maldonado-Ruiz, G., Fernández, I., & Soto, E. (2020). La documentación pedagógica como posibilidad de re-encuentro con las infancias en la formación inicial: Polifonía de miradas a tres voces. *Revista Interuniversitaria Formación del Profesorado*, 95(34.3), 195-212.

Ritchhart, R., Church, M., & Morrison, K. (2014). *Hacer Visible el Pensamiento. Cómo promover el compromiso, la comprensión y la autonomía de los estudiantes*. PAIDÓS.

UNICEF. (2017). *Improving Education Participation. Volumen 2*. UNICEF.

Una iniciativa de:

